



ORGANO DE LA FEDERACION ARAGONESA

Año I

BARBASTRO 10 de Julio de 1937

Núm. 17

editorial

## UN ACUERDO DEL PLENO DE LA F. E. T. E.

Uno de los puntos del orden del día: «Congreso de la F. E. T. E.»

Alrededor de este punto, una discusión amplia y una votación nominal.

Interesaba aclarar las posiciones sobre este punto e interesaba sobre todo determinar sobre la conveniencia o no de un Congreso próximo aparte el interés que pudiera mediar en determinadas secciones o tendencias. ¿Era conveniente la celebración de un Congreso próximo? ¿Había concretamente algún problema planteado, algún asunto de orden sindical que exigiera la celebración de un Congreso Nacional? En el ambiente, en la opinión, por el estado especial y del momento por que atraviesa nuestro Sindicato ¿se ve la necesidad imperiosa de un Congreso Extraordinario de nuestra Federación? Esto era el nervio fundamental de la discusión.

El Pleno no vio otro problema de carácter urgente, en cierto modo que el de una reforma del Reglamento según se viene estudiando y preparando a raíz del levantamiento faccioso y de la nueva situación en que se encuentra nuestro Sindicato. Por eso habla otro punto también a tratar: «estructuración de la F. E. T. E.». Parece ser que este segundo condicionaba la discusión sobre el primero...

Estructuración de la F. E. T. E. y una reforma del Reglamento. Lo suficiente para justificar un Congreso.

Ahora bien. En el ánimo de los delegados no se veía una posición clara en relación a este punto. Una reforma del Reglamento en estos momentos ha de ser algo definitivo. La futura estructuración de la F. E. T. E. decidirá sobre detalles que sólo la experiencia adquirida puede ir delineando de día en día. Las Secciones deben aportar su experiencia y parecer concreto. Esta experiencia llega desde un plano provincial al

nacional. ¿La tienen las Secciones? Quien dé una ojeada a toda la extensión de nuestro Sindicato podrá convencerse de que carecemos de ella. No podemos enfocar hoy debidamente este problema. Más, si se tiene en cuenta que en la situación de interinidad por que atravesamos, cada Sección tiene un problema peculiar y una especial contextura. En el crecimiento de nuestra Federación, en la transformación que se está operando, es difícil entrever una forma definitiva.

Una reforma, una estructuración, estudiada y ultimada en un Congreso, ha de ir precedida de un período de preparación. Un Congreso, en una gran Federación como la nuestra, es una cosa que fluctúa en el ambiente, que se va preparando y delincando; como la fruta, tiene su período de madurez.

Francamente, el futuro Congreso de la F. E. T. E. si bien desde el 18 de Julio está en período de gestación, no ha llegado a la madurez. El forzar los acontecimientos sería tanto como coger la fruta verde. No es momento para un Congreso. Así fue el acuerdo del Pleno.

Se preparan acontecimientos para nuestra Federación. Falta mucho por hacer y han de presentarse situaciones nuevas que pueden cambiar el panorama por completo. Quedan muchas provincias en poder faccioso. Será este un nuevo período para nuestra F. E. T. E. y quizá una serie de problemas completamente nuevos... Tal vez una nueva experiencia.

Conviene aguardar al próximo pleno ordinario del C. N. en Septiembre. Mientras, las Secciones adquieren experiencia y se perfila el objetivo, puramente sindical, de nuestro próximo Congreso Extraordinario. Un Congreso que selle la unidad del Magisterio y modele con caracteres definitivos la estructura de nuestra Federación.

### Pleno de la F. E. T. E. en Valencia

## Los trabajadores de la enseñanza estudian y discuten importantes problemas

En el domicilio social del Sindicato Médico, U. G. T., de Valencia, se celebró el Pleno del Comité Nacional ampliado de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza.

En la primera sesión del Pleno, presidida por el compañero Rodolfo Llopis, éste pronuncia unas pa-

labras para justificar la convocatoria, dirigiendo un saludo al proletariado universal. Tiene un recuerdo emocionado para los luchadores de los frentes, en los cuales han caído heroicamente muchos trabajadores de la enseñanza, cuyos nombres, en una larga lista, lee, sin olvidar a los que actualmente tienen su

puesto de responsabilidad y peligro en la guerra y tributando un fervoroso recuerdo a los innumerables compañeros maestros asesinados en la zona dominada por los facciosos. El secretario general de la F. E. T. E., camarada Lombardía, informa sobre la gestión de la Comisión Ejecutiva. Recuerda el acto simpático de la última reunión del Comité Nacional celebrada en las trincheras que defienden a Madrid en el mes de diciembre. Habla con amplitud sobre la creación del batallón Félix Bárcana, integrado por maestros e intelectuales madrile-

### -- CAMARADAS --

Todo afiliado a la F. E. T. E. debe ser suscriptor de «El Magisterio Español», órgano de la misma.

Que nadie deje de cumplir este deber sindical.

Condiciones de suscripción  
Un año 30 pesetas con derecho a 10 pesetas en libros.

Un semestre 15.50 pesetas con derecho a 5 pesetas en libros.

Administración: Hernán Cortés 19 Valencia.

Las diversas Secciones provinciales de la F. E. T. E. se encargan de cursar las peticiones de suscripción.

fos, de la celebración de la Semana del Niño, que fué la alegría de la infancia madrileña; de la creación de los servicios de «Cultura del Miliciano» para combatir el analfabetismo en las heroicas Milicias; de la propaganda de los presupuestos de la Cultura del Ministerio de Instrucción Pública; de otras actividades de tipo interno, como la fusión de la Asociación Nacional de Maestros a la F. E. T. E.; de las actividades de tipo internacional y de la posición de la Comisión Ejecutiva en relación con la última crisis; explica minuciosamente la gestión de la Comisión Ejecutiva en relación con estos puntos y su intervención en el C. N. de la U. G. T.

En el debate que se abre posteriormente intervienen varios delegados, algunos de los cuales hacen pequeñas objeciones a la gestión de la Comisión Ejecutiva. En tal sentido hablan las delegaciones de Murcia, la del Sindicato de Inspectores, Puebla del C. Nacional, Alicante y Cuenca. Por el contrario, Albacete, Granada, Madrid, Tarragona y Barcelona manifiestan que la gestión de la Comisión Ejecutiva merece una aprobación plena y entusiasta.

El Pleno continúa sus trabajos acerca de los importantes asuntos del orden del día, como la gestión de la Ejecutiva, la necesidad de incrementar el trabajo cultural, la constitución de una Cooperativa de material escolar y de una sección de Solidaridad y Ayuda.

En cuanto a la posición de la C. E. adoptada con motivo de la última crisis se aprobó con el voto en contra de las Secciones de Alicante, Córdoba, Murcia y Huesca.

El Pleno acuerda, en votación nominal, no ver la necesidad de convocar un Congreso extraordinario para fecha próxima.



# Se celebró en Valencia la Conferencia Nacional de la F. U. E. En el acto de la inauguración intervinieron varias personalidades, entre ellas el ministro de Instrucción Pública

En el salón de actos de la Universidad de Valencia se celebró recientemente la Conferencia Nacional de la F. U. E. en la que hicieron uso de la palabra Pachs, Rector de la Universidad de Valencia; García, Comisario general de «ALERTA»; Allaga, por la J. J. L. L.; Santiago Carrillo, por los J. S. U.; el profesor Berman, de

la Argentina; el profesor Carrasco, decano de la Facultad de Ciencias de Madrid, y por último el Ministro de Instrucción Pública Jesús Hernández. Lamentamos no poder dar publicidad a los discursos pronunciados, pero dada la importancia que tiene el desarrollado por el camarada Hernández lo reproducimos a continuación.

## DISCURSO DE JESUS HERNANDEZ

“Los nuevos cuadros de la cultura y de la ciencia, los ha de dar nuestro pueblo victorioso”

Comienza diciendo, que más que como ministro que va a exponer un programa, será sus palabras las reflexiones en voz alta de un hombre del pueblo que está regentando el Ministerio de Instrucción Pública.

«Inmediatamente afirma con descripción concreta lo que «a través de la Historia de los pueblos todo movimiento revolucionario popular contiene de fuerzas de progreso y de renovación que chocan con las viejas formas y principios en que se asienta el régimen imperante y en la colisión de estas dos concepciones—la que nace pujante y arrolladora y aquella otra vieja y caduca que se resiste a perecer—, lucha que se viene manteniendo a través de las más diversas formas de la conciencia social y que alcanzan un punto álgido en el estallido violento en el que la fuerza, expresada generalmente con las armas, decide la situación.»

La revolución popular que vivimos en España no es producto de la casualidad. Es nuestro país las fuerzas del progreso pugnaban por abrirse paso en las tinieblas de un sistema económico y político de tipo medieval y expresando su irreductible antagonismo a través de todas las formas conocidas en la lucha de clases hasta alcanzar el grado supremo de ésta: la guerra civil, si bien provocada ésta por la reacción y el fascismo, y transformada, inmediatamente, en guerra de independencia, nacional por la invasión del fascismo internacional de nuestra patria.

No es necesario adentrarse en los tiempos buscando los antecedentes. Basta tomar como punto de referencia la grandiosa manifestación popular de las elecciones del 16 de febrero. Fue todo un pueblo el que se expresó por el Frente Popular. El 90 por 100 de los ciudadanos de España querían acabar con los privilegios de aquellas castas tradicionalmente parasitarias que se interponían al incontenible afán de progreso, de libertad y de bienestar de la inmensa mayoría del pueblo español.

## El abismo entre las nuevas fuerzas civilizadoras del Pueblo y la Reacción.

Si dijimos a un lado cualquier otra de las manifestaciones fundamentales en las que se pone de manifiesto la irreductible averalón de las dos fuerzas contendientes en el aspecto social y tomamos para nuestro juicio la concepción cultural de unos y de otros veremos proyectarse el hondo abismo que divide y disocia en absoluto las nuevas fuerzas de la civilización expresadas en el pueblo y las fuerzas del oscurantismo más cerril y retrógrado de las castas hasta entonces dominantes.

Las fuerzas del Frente Popular significaban desde el punto de vista cultural el deseo de acabar con aquellos privilegios que hacían de la enseñanza un monopolio exclusivo de los que podían vestir con cuello duro.

La voluntad del Frente Popular—que hoy, a través de todos los acontecimientos sigue incólume—expresaba el deseo de acabar con la vergüenza de la ignorancia, del analfabetismo en que se pretendía continuar sumiendo a un pueblo como el nuestro que sentía en su espíritu y en su alma vibrar un la ontológico afán creador y una sed inimitada de saber y de perfección.

El Frente Popular quería una escuela primaria libre de aquel espíritu jesuítico que atenazaba y limitaba la conciencia y la inteligencia del niño; quería que la enseñanza, en todos sus grados, desde el primer balbucir de las letras hasta la más alta investigación científica, no fuese patrimonio de los favorecidos por la fortuna, sino que fuese una función social, función social en la cual el Estado tuviese la obligación de atenderla sin más limitaciones que la de la propia capacidad del alumno.

El Frente Popular—como ya hoy, en principio, lo realiza nuestro Gobierno—quería acabar con el concepto de que la enseñanza debía de ser pagada por el mismo ciudadano en vez de que ella fuese costeada por el

propio Estado como una de sus primordiales obligaciones.

Abrir todas las puertas de la cultura, hasta sus grados más superiores, a los hijos del pueblo era lo que expresaban aquellos millones de votos que se depositaron en las urnas frente a las fuerzas de la reacción.

Pasa después a indicar lo que desde el punto de vista de lucha por la civilización significa nuestra guerra y afirma que «no puede concebir que existan intelectuales a quienes dignamente pueda darse este calificativo, que está en el bando sobre el cual nuestros soldados magníficos y abnegados están descargando el plomo de sus fusiles. No es posible que un intelectual, que un hombre de ciencia pueda estar de lado de los que representan un deseo de segregación, un estado de barbarie, un culto al oscurantismo mental del pueblo».

«Porque—dice—el intelectual expresa un punto alto en la civilización de cada pueblo, y no es posible admitir, ni siquiera por un instante, que la civilización pueda estar expresada en las hordas del fascismo que en Alemania hace hogueras con las obras más prestigiosas de la literatura de la ciencia y de la política; que en la España dominada asesina friamente a García Lorca, a Leopoldo Alas y que en su propia veasía, no considera suficientemente pervertido intelectualmente a Unamuno y lo aniquila físicamente. Yo concibo al intelectual como una célula del propio pueblo siempre en marcha en sentido progresivo, en lucha por la libertad de expresión, por la independencia del espíritu, en marcha hacia la conquista de nuevas cimas del conocimiento y del saber. Y quien no sea ciego mentalmente, quien no sea un reaccionario moral y espiritualmente, no puede buscar elementos de progreso fuera del seno de las capas laboriosas del pueblo, fuera de esa masa de productores que hoy en los parapetos de la libertad, no solo luchan por la independencia de nuestra patria, por el país y el bienestar de nuestro pueblo, sino que generosamente derraman su sangre en las trincheras por mantener la paz y evitar al mundo el vómito de sangre que el fascismo quiere provocar.»

## La grandeza científica de la Unión Soviética.

Con expresiones emotivas que se traducen al auditorio, describe nuestro camarada Hernández las faenas inagotables de fuerzas creadoras que encierran los pueblos y tomando ejemplo de la Unión Soviética se expresa así:

«Decidme vosotros, estudiantes de España, si habría sido posible que en aquella martirizada masa del pueblo ruso, si en aquella inmensa pri-

alón de pueblos que constituyó la Rusia del zarismo, de los Romanof, hubiera sido posible darse ese hecho entre otros mil, glorioso, de la conquista del Polo en esta recentísima expedición científica y que incluso los hombres que viven más alejados de las disciplinas científicas se han conmovido en su más íntima emoción y sentido como algo suyo ese galardón que ha conquistado la ciencia soviética, ante la cual hoy el mundo civilizado rinde fervoroso aplauso y tributo de admiración» (Ovación)

Es pues, ahí, en esa fuente, en esas corrientes nuevas que también se producen en nuestro pueblo, donde nosotros queremos buscar y encontraremos las energías suficientes para afirmar la victoria, la formidable transformación que ya se perfila en el orden cultural. Se han recordado aquí las luchas magníficas de la F. U. E. Yo no quiero insistir sobre ellas. Creo que hoy vosotros proyectáis aquel mismo espíritu, exponéis los mismos sentimientos que unieron en infinidad de luchas a los estudiantes con los proletarios y con los campesinos de nuestro país, con las fuerzas que en todo momento se han mantenido verticales contra la reacción. La F. U. E., siguiendo esa tradición, marchará entrafablemente unida a nuestros héroes de los frentes y a nuestros bravos trabajadores de la retaguardia, expresando así la ingente comunidad de intereses que une hoy en los campos de batalla a los obreros de la inteligencia y a los trabajadores del músculo en un mismo afán; ganar la guerra y con ella la revolución popular.

## Nuestros Institutos obreros.

Habla a continuación del significado de los institutos de obreros, demostrando el profundo significado revolucionario e innovador que en el campo de la cultura significan estas instituciones. «El primer Instituto lleva funcionando seis meses en Valencia. Dentro de breves días tendremos funcionando tres o cuatro instituciones más de este tipo. En la misma orientación que nos hemos impuesto para el reclutamiento de estos estudiantes se expresa las conquistas que el pueblo ha logrado en plena lucha contra el fascismo. Los alumnos del Instituto Obrero se extraen de las fábricas, de las minas, del campo, del comercio, de las oficinas de todas las capas productoras. Entre ellos los hombres más aptos, sin preguntarse a qué organización pertenecen, fijados solamente en su vocación para el estudio. Los hijos del proletariado, los tradicionalmente condenados a la ignorancia, tienen hoy la posibilidad de alcanzar los más elevados estadios de la cultura y el Estado se les impone la obligación de costear to.»



das las necesidades del alumno y de asegurar en sus hogares un salario equivalente al que estaba percibiendo en la fábrica, en el campo o en el taller. Porque sin esta solución de tipo económico no pasaría de ser un buen propósito el deseo de que los estudiantes de estos Institutos Obreros surgiesen de los mismos centros de producción.

Se refiere a continuación a una proyectada conferencia nacional de todas las organizaciones de cultura y de todos los hombres y organismos exponents de la misma para dar solución práctica al trezo de una línea de continuidad en la enseñanza que quiere que vaya desde la escuela primaria hasta la enseñanza superior, conferencia en la cual «vosotros», estudiantes de la F. U. E., vais a colaborar y a contribuir. Colaboración que desde el primer día en que por mandato de mi Partido tomé posesión del ministerio de Instrucción Pública, busqué y hallé sin regateo en vosotros.»

### Los estudiantes y el profesorado de hoy.

Habla del concepto del estudiante y afirma que se han acabado aquellos criterios que lo consideraban como elemento sin responsabilidad. Dice que el estudiante siente hoy los mismos afanes de conquistar lo que encierran los libros y lo que sus profesores les ofrecen al igual que sus hermanos en el frente el de obtener la victoria.

Se refiere después a la colaboración cordial del profesorado «que siente en las nobles inquietudes de su espíritu el porvenir luminoso que se forja en la misma entraña de la tragedia que vive hoy nuestro pueblo» y les estimula a peralafir en esta línea de fraternidad con sus discípulos.

En párrafos llenos de calor describe la alegría de los combatientes de las trincheras que a través de la obra abnegada de los milicianos de la cultura—en lo que tanto colaboran los estudiantes de la F. U. E.—, manteniendo en una mano el fusil vigilante contra sus enemigos y en la otra la cartilla que abre ante ellos un mundo de conocimientos y llena de luces las inteligencias en las que antes de la guerra sólo la nebrura de la ignorancia reinaba.

### La juventud que nosotros queremos

Expresa su criterio sobre la nueva generación a la que el ministerio de Instrucción Pública está facilitando los medios para simultanear las fatigas del estudio con los del recreo. «La organización de «Alerta», a la que hemos prestado todo nuestro calor y nuestro apoyo, es la expresión de esta forma de instruirse distrayéndose». «Es decir—afirma—que no solamente queremos mejorar la situación del estudiante desde el punto de vista cultural y económico, sino también nos cuidamos de su cultura física, porque queremos hombres sanos y robustos, abiertos al optimismo».

Recuerda aquella frase del maestro genial de la revolución, Lenin, a la juventud soviética: «Estudiar, estudiar y estudiar.»

«Esa es por el momento vuestra ta

# EDUCACIÓN

## HACIA LA ESCUELA DE LA POSTGUERRA

11

La escuela española ha sido—innegablemente—el instrumento utilizado y utilizable por el capitalismo. Es hora ya de que la afirmación del luminoso Marx, nos sirva de lección y advertencia: «La clase burguesa no tiene medios de dar una verdadera instrucción al pueblo, pero aunque los tuviera no la daría». Frente a la escuela que no supo o no quiso ser verdadera y completamente pública, obligatoria, gratuita y única, debemos oponer y establecer una escuela nueva. Una escuela de todos y para todos; sin clases; una escuela socialista.

De la escuela que tuvimos a la que aspiramos hay características bien distintas y acusadas. La primera fue reaccionaria, retardataria y deshumanizadora. La segunda ha de ser progresiva, dinámica, vital, humana...

Kamenef, las distingue acertadamente:

1.º «El fin de la escuela burguesa es servir a la consolidación del régimen explotador.

2.º El principio fundamental de la escuela burguesa es: «la propiedad privada es sagrada e inviolable».

3.º Sobre la bandera de la escuela burguesa está escrito: «Competencia y derecho del más fuerte».

4.º La escuela burguesa contribuye a agravar la separación del trabajo físico e intelectual, de la teoría y la práctica.

5.º La escuela burguesa impregna todos los elementos de la educación y de la instrucción pública de su moral burguesa que perpetúa la servidumbre del hombre por el hombre, que deforma la cultura y la escuela verdaderas y que abre un portillo por el que redimir grandes crímenes mediante pequeñas y cómodas buenas acciones.

6.º La escuela burguesa es el alma del patriotismo chovinista y del militarismo».

Ante la escuela de la burguesía y del capitalismo, opone Kamenef:

1.º «El fin de la escuela soviética es servir a la edificación de la sociedad sin clases.

2.º La escuela soviética educa a los niños en el sentido de la lucha por el establecimiento y desarrollo de la propiedad pública.

3.º La escuela soviética educa a los niños en el espíritu de la solidaridad fraternal, la interayuda, la emulación socialista dirigida al bien de la colectividad y de cada uno de sus miembros.

4.º La escuela soviética prepara un miembro de la sociedad socialista armónicamente desarrollado, dotado de iniciativa, sabiendo unir la teoría a una práctica multiforme.

5.º La escuela soviética fundamenta su educación en una clara y sencilla moral enteramente sometida a la lucha por la liberación de las masas del yugo y de la esclavitud seculares. En esta lucha la escuela soviética ha pactado una alianza indisoluble con la fuerza gigantesca que forman la instrucción y la ciencia verdaderas.

6.º La bandera de la escuela soviética lleva escrito: «Proletarios de todos los países unidos».

En la lucha del proletariado español contra el fascismo, es evidente que se ha producido una Revolución... Y ya que nuestra escuela no ha sido madre del hecho revolucionario, hagamos lo posible porque sea hija.

Que los niños del obrerismo y campesinado tengan pronto la escuela que se merecen y necesitan.—Una escuela para el pueblo trabajador. Una escuela que llegue a la entraña de la vida social—urbana y rural—y lleve a su seno las inquietudes, necesidades y aspiraciones del mundo del trabajo.—Única escuela, y sin clases; pública y popular; obligatoria y gratuita; humana, vital y progresiva...

Una escuela como quiere el marxismo prometedor, en que el libre desarrollo de cada uno condicione el libre desarrollo de todos. Una escuela de trabajo productivo adscrita a la vida de la fábrica y del taller, de la industria, del comercio y del campo... de la vida y ambiente natural y social que la circunde... Una escuela en fin que sea principio y base de la enseñanza secundaria, profesional y superior: Una escuela socialista.

PROFETE

(Continuará)

rea. No solamente ganaremos la guerra con los fusiles en los frentes sino también cuidando nuestra rearguardia. Y de nada serviría nuestra victoria, si no fuésemos capaces de preparar desde hoy los cuadros técnicos y científicos que han de asegurarnos la rápida reconstrucción de la España nueva del progreso y de la libertad.

Y estos cuadros de técnicos, Ingenieros, de literatos, de médicos, de investigadores de todas las ciencias, los ha de dar nuestro pueblo, del cual vosotros sois ejemplarísimos exponentes.» (Prologada ovación.)

La banda interpreta «La Internacional», que toda la sala escuchó en pie y con el puño en alto.

## Consejería de Cultura de Aragón

Delegación General de 1.ª Enseñanza

### Sobre las clases durante el verano

De acuerdo con lo dispuesto por la Dirección General de 1.ª Enseñanza en la Orden Circular del 6 del corriente—Gaceta del 9—han quedado suprimidas para las escuelas las vacaciones de verano, debido a las circunstancias por que atraviesa la guerra y a la necesidad por un lado de mantener atendida en todo momento a la infancia y por otro de que todo funcionario del el máximo rendimiento cuando nuestros combatientes ofrecen la vida por la independencia de España.

Remitimos a los maestros a la citada Orden Circular en la que se dan instrucciones para el desenvolvimiento de las clases durante los dos meses de verano. Y a su vez se notifica que de conformidad con la autorización que se nos da desde el Ministerio, pueden dar las clases en sesión única según las necesidades de la localidad donde desempeñen su función.

Caspe 10 de Julio de 1937  
EL DELEGADO

(Viene de la página 1.ª)

Se aprueba, después de un amplio debate, una proposición que pide al Gobierno de la República la disolución del P. O. U. M. y el encarcelamiento de sus dirigentes, por ser una organización contrarrevolucionaria.

### SESION DE CLAUSURA

El Pleno del Comité Nacional Ampliado de la F. E. T. E. terminó sus tareas celebrando la sesión de clausura.

Se aprueban, por gran mayoría, importantes proposiciones sobre el punto del orden del día, que trata de la posición de la F. E. T. E. ante la guerra y problemas del momento actual de España.

Otras disposiciones de carácter general, presentadas por los delegados, son aprobadas o rechazadas después de elaborada discusión.

El compañero Ramírez, que preside, pronuncia el discurso de clausura, invitando a todos los afiliados de la F. E. T. E. a colaborar con el Gobierno de la República para acelerar la victoria final, apoyando fervorosamente las decisiones de su Ejecutiva en estos graves momentos históricos.

Los delegados, puestos en pie, entonan «La Internacional».

### A los suscriptores

Para tratar de todos los asuntos relacionados con el semanario deberán dirigirse a los respectivos organismos provinciales de la F. E. T. E.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Año . . . . .	8'00 ptas.
Semestre . . . . .	4'50
Trimestre . . . . .	2'50



DIRECCION y ADMINISTRACION  
 Casa del Pueblo - Calle Costa, 6  
 Teléfono 11  
 BARBASTRO

**Sindicales**

HUESCA

Circular n.º 8

A todos los afiliados

# PELAGONA

## HACIA LA ESCUELA DE LA POSTGUERRA

I

Nuestra Federación tiene como una de sus consignas, como uno de sus propósitos a cumplir en breve plazo, la publicación de un gran periódico nacional, el único que en este aspecto va a tener la clase del Magisterio y orientado por la doctrina de nuestro sindicato. Un periódico nacional que resume las aspiraciones de la clase del Magisterio e infunde en la masa de los afiliados de la F. E. T. E. de toda España, el espíritu de la U. G. T. Este periódico todos sabéis es «El Magisterio Español» antigua empresa comercial que con sus talleres y existencias, ha pasado a ser de nuestra Federación. Hoy, el periódico «El Magisterio Español», es la voz de la F. E. T. E. y no puede haber un solo afiliado sin ser suscriptor.

Es una consigna de la Comisión Ejecutiva Nacional. Nosotros, afiliados conscientes, la cumplimos y prometemos desde nuestro puesto de responsabilidad, que los afiliados de la provincia de Huesca van a ser una vez más disciplinados. Disciplinados por el bien del Sindicato, por su engrandecimiento, por ocupar honrosamente un puesto en las filas de los trabajadores. Nos corresponde por nuestro rango.

La F. E. T. E. con sus treinta mil afiliados, como Sindical Unica de la clase del Magisterio necesita su periódico. Y así la ejecutiva Nacional esta editándolo trisemanalmente, con diez y seis páginas. Más adelante esta publicación mejorará y unirá a un suplemento pedagógico quincenal. Por el momento se tiende a que, uno por uno, todo afiliado pase a ser suscriptor del periódico del Sindicato. No puede en estos momentos transigirse con una posición de indiferencia, o de aislamiento. Hay que vivir el movimiento sindical desde cierta altura. El afiliado que se encuentra ejerciendo su profesión, como el afiliado que se encuentra en el frente, necesita si quiere serlo efectivamente, si ha de imbuirse en los postulados del Sindicato y en la marcha de los problemas de la clase, si quiere ser afiliado verdad, ha de leer el periódico nacional de la F. E. T. E.

Nuestra consigna es: un gran periódico nacional que supla a los periódicos de provincia los cuales, es natural, se publicarán pero en menor cantidad e importancia. Hay que elevar y formar el espíritu de

La rebelión militar y movimiento fascista, han engendrado en España la guerra civil y social. La vida española ha experimentado transformaciones más o menos profundas; la sociedad ha entrado en una Revolución ya latente en la vitalidad histórico-social de Iberia... Y esto ocurre en lo político, en lo social, en lo moral, en lo económico... Es lógico y necesario que ocurra—efectivamente—en lo escolar y cultural.

La escuela española en la Monarquía, estuvo al servicio-esclavo y servil—de una clase social principalmente: la burguesía. Como premio y regalo, concesión y privilegio, de las aristocracias de sangre y dinero, de la «élite» de la sociedad capitalista, monárquica y reaccionaria.

En la República, nuestra escuela no pasó de burguesa; y cuando más, de liberal. Sus características esenciales y determinantes de novedad e izquierdismo, han quedado siempre incumplidas e insatisfechas. La obligatoriedad, laicidad, gratuidad y unicidad de la escuela democrática y republicana, no pasaron nunca de ser buenos deseos y mejores propósitos de los gobernantes. Eran y fueron leyes escritas que no adquirieron realidad viva y satisfactoria en la vida escolar de nuestro pueblo.

La falta de medidas eficaces para que el trabajador tuviese lo necesario para vivir humana y dignamente y obligarle a llevar a sus hijos a la escuela, fué por causa de que la asistencia escolar dejase de ser normal y obligatoria.

En cuanto al laicismo—importado desde luego—ni siquiera se dijo de él nada en concreto. Tan solo la Constitución en su artículo 48, nos dice por todo decir: «La enseñanza será laica...» Y ya con esto, bastó para que el Magisterio español adquiriese idea y concepto del laicismo y lo aplicara a la enseñanza... No hemos tenido ni a un Ferry, ni a un Pécourt, ni a un Jaurés, ni a un Buisson que como en Francia, hayan escrito sobre la escuela laica.

La falta de escuelas, hacia que miles y miles de hijos de nuestros obreros y campesinos quedaran imposibilitados de asistir a la escuela nacional.—Dejaba de ser para el proletariado gratuita.—

Tampoco era única. Había en la grey infantil y escolar niños de oro, plata, hierro y bronce—de distintos metales, de diferentes calidades sociales—como ya dijo Platón. Los hijos de padres ricos y burgueses iban a «escuela pagada» o la escuela del Estado burgués con irritantes preferencias. En cambio los niños proletarios quedaban en su mayoría, sin escuela y sin despesa...

Aparte que la escuela primaria y básica, no ha tenido conexión íntima y relación directa con la enseñanza profesional, secundaria y superior.

En España no hemos pasado de una escuela manejada y dominada como instrumento de los fines e intereses de la sociedad capitalista.

Y es que como dijo Grusdef «La burguesía enmascara por todos los medios el carácter de clase de la escuela pública, declarando hipócritamente que educa al hombre en general. El proletariado denuncia que la escuela burguesa es una escuela de clase y declara paladinamente que la escuela que se dice situada al margen de la política es una mentira hipócrita».

Aplicado a la situación de la escuela nacional española, lleva su parte de razón.

Hablen los maestros y particularmente los maestros de escuela rural, quienes eran los escolares más laboriosos, más capaces... Digan si los más predispuestos llegaron a hombres con algún título académico, o destacaron en la industria, en el comercio... Seguramente dirán que no. Salvo contadísimas excepciones enterraron su aptitud, su carácter, su laboriosidad... trabajando la tierra, cuidando rebaños o siendo criados de los amos...

Los desheredados por la economía, pero superdotados por el espíritu, sienten al reconocer estas injusticias sociales—hijas de la maldad mortal—constantemente esos sentimientos de minusvalía que tan pródigamente suscita la sociedad con clases...

(Continuará)

PROFETE

los sindicatos hasta confundirlos en la reciedumbre y fortaleza del espíritu de nuestra Gran Sindical.

Siendo todos los afiliados suscriptores de «El Magisterio Español» será cumplida esta aspiración.

A este fin esperamos llenar el boletín de suscripción que se te envía adjuntamente y lo remitirás a nuestro domicilio, F. E. T. E., (Administración Semanario) en la Casa del Pueblo de Barbastro, para tomar la debida nota; el Habilitado procederá al descuento de la cantidad correspondiente y girará su importe a Valencia.

Esto en lo relacionado con «El Magisterio Español».

Esperamos un pronto resultado favorable para nuestra Sección según nos corresponde por nuestro puesto en la F. E. T. E. No podemos quedarnos rezagados en el cumplimiento de ninguno de nuestros deberes.

Con un saludo es vuestro incondicionalmente, una vez más,

Por la C. E.

El Secretario,  
Félix ARTERO

### - Sección de Teruel -

Relación de socios propuestos para definitivos en la sesión del día 20 de junio de 1937.

Concepción Sauras Valero, Virginia María Giner, Ramón Sanchis Roviro, Concepción Agudo Lázaro, Pedro Pozz Labrador, Nicolasa Escriche Domingo, Felicitimo Villaverde Castañares, Constantino Soriano Alonso, Pilar Bea Calvo, Valero Añón, Pilar Bea Calvo, Valero Elena González Lemi, Consuelo Melcas Muñoz, María del C. Villaniz, Pilar Ballonga Francisco L'verde, Vicente Pérez, María María, Cristóbal Roca, Juana Gasque Benajes, Santos García, Matilde Aragónés, Rafael Campillo, Isabel Martínez, Ramiro Ejarque, Eugenio López, Carmen Givés, Francisco Anglés, Francisco Sivera, Wandegretillo Graell, Jacinta Calabro, Pilar Bea, Juan Baniata Ros, Mercedes Ibáñez, Joaquín Bayo Millet, Felisa Bayo, Consuelo Melcas, Josefa Fran Molin, Isabel Casallo, María Arsal, Rafael Mir, Pilar Jullán, Carmen Lombardi, María P. Sanz, Miguel López Belmonte, Luisa Valles Celma, Manuella M. del P. García, Francisco Pérez Bagueña, Bienvenida Moya, María Para Molina Bieles, Aurelio Izquierdo Villegrosa, Violante Lambistos, Eusebio Rubio Alegre, Carmen García Polo, Enrique Martínez, Marcos Clemente, Liso Valero Leoncio Pereda, Luis Gascoña, Teresa Gimeno, Emilia Vidal, Ignacia Uriel, Luciano Migueláñez Casado.

Si en el término de ocho días a partir de su publicación no se reciben reclamaciones, se considerarán socios definitivos y se les expedirán los carnets con la fecha que solicitan el ingreso.

### LA DIRECTIVA

NOTA — Todos los socios definitivos podrán pasar a recoger el carnet por la Secretaría de la F. E. T. E. procurando llevar una fotografía.

EL SECRETARIO